



nido codificado digitalmente en los discos compactos como largas cadenas numéricas) que conocemos. Y toda la que nunca oiremos: toda la que se compondrá en el futuro. Además de las pinturas, imágenes, filmes, videos y cualquier otro material codificable. Las direcciones numéricas de todas las redes de computadoras y de todas las páginas Web están en  $\pi$ . De esta manera la misma Internet acaba siendo devorada por la boca inmensa de ese monstruo infinito e irracional que es  $\pi$ .

Pero también están ahí —escúchelo bien—: cosas tan intrascendentes como este texto que usted lee: el texto que estoy escribiendo en este pre-

ciso momento, que empezó líneas arriba diciendo “El número  $\pi$  siempre ha fascinado a la...” y que traducido adecuadamente como:  
5121422131916179209513171951612091414161121...  
se encuentra, por supuesto en alguna parte oscura en el interior de las entrañas digitales de  $\pi$ . De modo que, dado que esto que escribo ahora ya existe dentro de  $\pi$ , y que, si dejo de escribirlo también lo estará... entonces ¿para qué diablos lo sigo escribiendo?... 🍷

Contacto con el doctor Torres Moreno en la página de la Universidad de Aviñón:  
[www.univ-avignon.fr](http://www.univ-avignon.fr)